



# EL DORADO

## PRESEÇA DA CULTURA LATINO-AMERICANA NO *MIXTURAS*

**Homero Carvalho Oliva, Bolívia,** 1957, escritor e poeta, obteve diversos prêmios em contos, poesia e romance em nível nacional e internacional. Sua obra literária foi publicada em outros países e traduzida em várias línguas. É autor de antologias de poesia boliviana também publicadas em vários países.



LITERATURA  
**CRÔNICA**

### El camino

#### Barro moldeado

En el camino no importa tu nombre, solo tu presencia, y el tiempo se mide por los pasos que has andado. Caminando descubrí el poder de la inmensidad, la esencia que sostiene al mundo en comunión con el cosmos, el alma grande de la naturaleza que todavía no ha sido desacralizada, la palabra de la naturaleza y la mía se volvieron una sola y sentí que era nadie, pero al mismo tiempo era dueño de todo lo que veía.

La distancia entre lo que ves y lo que sientes no está en tus pies, está en las palabras con las que describes el paisaje, porque el paisaje también eres tú y por tanto es una expresión del ser; todos los paisajes por muy agrestes o desolados que parezcan siempre tienen algo que decir y existen palabras sagradas para nombrar a la naturaleza. Esta fuerza nominativa es poética y tu espíritu lo sabe, si encuentras las palabras apropiadas tendrás una experiencia estética, el paisaje se moverá en tu interior y el horizonte será tuyo, comprenderás que la Arcadia también puede estar instaurada en tu jardín.

Mi alma me hizo recuerdo —el recuerdo es una potencia del alma— de los nombres trashumantes de los espíritus tutelares de la naturaleza (bawrawa:wa dicen mis ancestros movimas), palabras sagradas con poderes míticos, y, para evitar que mi presencia sea sacrílega, les pedí permiso para



# EL DORADO

## PRESEÇA DA CULTURA LATINO-AMERICANA NO *MIXTURAS*

cruzar por sus cañadas, sus selvas, sus montañas y sus ríos. No existe otra iniciación para los misterios de la naturaleza que el amor a la misma naturaleza; solamente el amor puede hacernos comprender estos misterios que nacieron junto con los tiempos.

Una noche, a cielo abierto, bajo las estrellas, donde el silencio es el mundo, descansando de la jornada en una *apacheta*, tomé una piedra, de esas que han resistido los cataclismos, y froté con ella mi cuerpo desnudo para que se lleve todo mi cansancio y me renueve la energía cósmica; con la energía alcancé mi cábala, comprendí que la Divinidad reposa en mí y ella se despertó para comunicarme con el Universo.

La noche fue una pascana que me permitió el reencuentro conmigo mismo y me ayudó a comprender la raíz de mis cobardías, de mis vanaglorias y de mis excesos, así como la de mis efímeras victorias; asumí que la sabiduría es aceptar la metamorfosis de todas las cosas y decidí salir de mi sombra y ser el espectador de mi propia vida.

Ver y oír se volvieron un solo sentido, tuve la sensación de estar viendo con los oídos y de estar escuchando con los ojos, y se me revelaron cosas sobre mí mismo que me sorprendieron y pronto descubrí que muchas de ellas partieron conmigo y, si bien no pude obtener todas las respuestas, sentí que, desde adentro mío, algo o alguien me ayudaba a formular las preguntas precisas.

Entonces llovió en mi interior y me sentí barro moldeado por la noche estrellada. Dejé de pensar y el Universo me pensó.

### **La comunidad**

La comunidad no solamente es el pequeño caserío al final del sendero, la comunidad es todo lo que ves y lo que no ves: las paredes de adobe, los techos de teja, el sol que abre las ventanas y la luna que las cierra, las chacras en las que renacerá el maíz, el río de aguas enamoradas en el que los comunarios bañan sus cuerpos desnudos y lavan las ropas de los difuntos para que los despojos cotidianos del alma, que vamos dejando en nuestros vestidos, se vayan con la corriente, el mismo río de gotas seminales que cruza otras tierras y trae las historias de otras gentes; las montañas





# EL DORADO

## PRESEÇA DA CULTURA LATINO-AMERICANA NO *MIXTURAS*

protectoras y las aves de alto vuelo que las habitan, el cielo de celajes entrañables y la tormenta que asusta a las embarazadas; así como la bandera roída que apenas se mece en el mástil de la plaza, los santos de la catedral carcomidos por el tiempo, la escuelita en la que los niños cantan himnos patrióticos y los rumores que las viejas despliegan a tu paso. La comunidad es el cementerio chico y los muertos que aún desandan las calles en boca de los vivos. La comunidad está hecha de los que están y de los que se fueron. Si quieres aprender la cultura de ese lugar conversa con las mujeres, ellas son lo primitivo y lo eterno, son las que guardan el lenguaje, las costumbres, los sabores, los saberes y los decires; ellas son propiamente el lugar y te harán sentir el cosmos como nunca antes lo sentiste en las ciudades. Las mujeres son la esencia de la poesía, son el lenguaje y la historia porque son, en sí mismas, el saber y el ser. Y si en la comunidad se te cruza un grupo de danzantes, danza con ellos, la música y el baile son sagrados, son el puente hacia el mundo interior de la gente. Acude a las fiestas, porque son hechuras colectivas que ordenan los sentimientos, estos rituales sociales deshojan el libro de la comunidad y cuentan su verdadera historia con las noticias de sus artes y sus costumbres. En la comunidad te das cuenta que la única forma de habitar la Tierra es hacerlo poéticamente. Antes de marcharte de la comunidad visita a los abuelos, guardianes de los recuerdos, deja que te cuenten sus sueños nostálgicos zurcidos con esperanzas y frustraciones, siempre que puedas intenta que te enseñen algo en sus propias lenguas, porque hay memorias que no se pueden decir en castellano; y luego pregúntales qué camino seguir.